

MEA 646

ictu Elle
ELLOS

GONZALO LIRA, ESCRITOR

Se publicó en Chile su primera novela Tomás Errázuriz, escrita como sueña un cuento. Ahora Lira narra en inglés y debe cumplir una agenda de escritura copada hasta el año dos mil. A ratos avanza TKO, una obra con lenguaje privado y 1.600 páginas.

escribir, ¿qué más se puede querer de la vida?

En 1990 Gonzalo Lira, con 22 años, se proponía ser escritor. La gente murmuraba: "pobre, prometía tanto y ya a ser un muerto de hambre". No imaginaron que su próxima obra sería el "milagro" que le daría fuerza para lanzarse adelante con el idíoma, como a él le gusta, posándose varas altas. Fue un día en la vida de Tomás Errázuriz, un cuento de 19 años que dice lo que piensa y que no sabe dónde está parado. Pero nadie publicó la novela. Entonces el Gringo, como le decían en el colegio, se fue a estudiar a Estados Unidos, donde había vivido hasta los 6 años. Si, iba a ser escritor: "Tenía ideas sobre cómo hacerlo a partir de lo que leía. Me di cuenta de que uno debía aspirar a escribir algo profundo y entretenido, lo que no lograban los escritores chilenos que leí. Por ejemplo, *Los Hermanos Karamasov* de Dostoiévski es una de las novelas más profundas que se han escrito y a la vez es entretenida como telenovela mexicana. Al principio traté de ser difícil, pero Tomás Errázuriz me enseñó. Iba a ser un cuento experimental sobre el lenguaje y la dicción en una forma perfectamente real, pero agarré vuelo porque Tomás es un personaje que no tiene miedo a sus ideas tontas o increíblemente profundas. Tuve suerte al escribirlo, no todos los días nace un personaje tan fuerte. La novela es en cierto sentido perfecta porque no llega a medio camino, ni tuve que hacer piruetas para terminarla. Como escritor profesional sé lo difícil que es eso". Le da rabia que Tomás no fuera publicada en su momento: "Después caché toda una onda de escritores chilenos y yo estaba ahí el 90, y no llegué primero, por qué no me dieron bola".

INTENCIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Lira está trabajando en una teoría estética basada en la intención y la actualización, elementos que crece siempre juntos en una obra lograda. Su investigación lo lleva a declarar que filósofos post-estructuralistas contumaz, como Derrida y Lacan, son "unos muertos de hambre intelectualmente". Este atrevimiento crítico lo desarrolló en las escuelas de filosofía e historia del Dartmouth College de New Hampshire: "Entré con un cerebro de segunda categoría. La filosofía analítica me enseñó a pensar lógicamente, a encontrar errores y crear argumentos sólidos. Y estudiar historia fue lo

mejor que me pudo pasar: con los eventos que han ocurrido vas tejiendo una narrativa. Igual lo que escribí en ese momento fue un fracaso. Yo era como un niño con una varita mágica, tenía el talento pero no el control. Con Tomás Errázuriz el flujo se controló solo, aunque yo era inmaduro. Pero no escribí nada buenso en mucho tiempo y me preocupé".

Los guiones cinematográficos lo salvaron de la posura. "Fue una herramienta muy útil. Me preocupaba de la acción básica y el diálogo, de la trama, que era lo que me faltaba porque pensaba sólo en las sensaciones. Estos guiones fueron premiados en un concurso de la universidad. Gané plata y me fui a Los Angeles pensando que iba a ser rico con las películas. Pero no, sólo pude mantenerme un tiempo". Entonces escribió *Contra parts* (Compartes), la novela que vendió por un millón de dólares, más derechos de traducción a siete idiomas. "Apliqué todo lo que aprendí. Ahora soy mejor escritor, soy otro escritor".

ACCION VIOLENTA

ELLE ¿Tiene proyectos y contratos?
G.L. Sí, tengo bastantes obligaciones. Escribir es la papa, no hay nada mejor. No entiendo por qué no todo el mundo está escribiendo. ¿Qué más se puede querer de la vida? No me imagino haciendo nada más, aunque más adelante quiero dirigir películas.

ELLE *Contra parts* tiene una trama cinematográfica: asesinatos, la CIA...

G.L. Si fuera película duraría seis horas. Es compleja. Crítico la teoría del conocimiento a través de personajes con los nombres y posturas de ciertos filósofos contemporáneos. Otro tema es la intersección del placer y la violencia, cuando se pierden los estribos. Hay melodrama, acción violenta y pornografía son las cosas más entretenidas para escribir. Técnicamente la acción sucede sola y se juega con el tiempo, se crean sensaciones. Escribir una trama es fácil, cualquier bollo puede hacer 400 páginas en una semana. Lo difícil es meter lo profundo, un espectáculo que mirar.

ELLE ¿Eso sería el arte de la escritura?

G.L. No me gusta hablar de arte. Es difícil de definir. Yo pienso en novelas. Uno tiene que preocuparse de sus ambiciones. Hay que empujar el límite de lo que uno puede hacer. **M. HUMBERTA**

Foto: Daniel

Escribir, qué más se puede querer de la vida? [artículo].

AUTORÍA

Lira, Gonzalo, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escribir, qué más se puede querer de la vida? [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)